

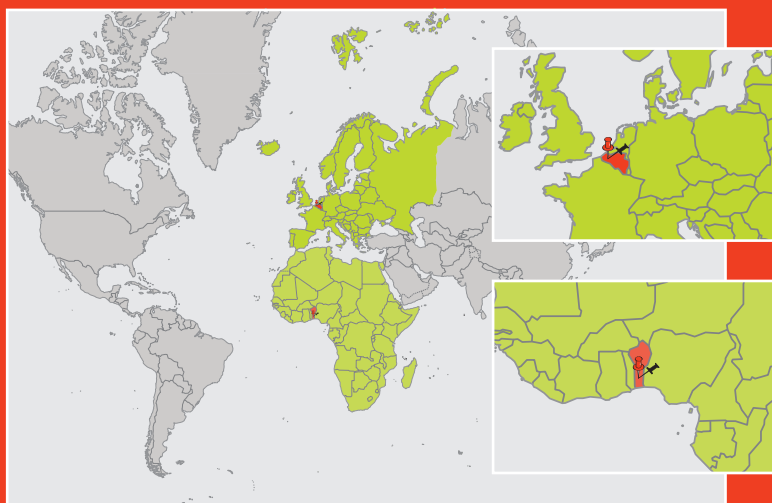
Roeselare • Dogbo



Tres socios europeos de Dogbo trabajan juntos

📍 **Dogbo** es una ciudad de unos 100.000 habitantes con un rápido crecimiento en el noroeste de Benín, a 150 kilómetros de la capital Porto-Novo y cerca de la frontera con Togo. Dogbo cuenta siete distritos municipales (una especie de división administrativa municipal) y 53 pequeños pueblos. Cada distrito municipal tiene su propio jefe, un secretariado y un departamento. Dan forma al vínculo entre la administración central y los distritos municipales y pueblos. Las diferencias entre el centro de la ciudad y el vasto campo con los pueblos son muy grandes. El proceso de descentralización en Benín tardó hasta el año 2003 en iniciarse. Ahora, en 2013, se organizan las terceras elecciones locales. La corporación municipal de Dogbo está compuesta de diecinueve miembros, siete de los cuales representantes políticos de los siete distritos municipales.

Roeselare es una ciudad céntrica de la provincia de Flandes Occidental. La ciudad cuenta 59.000 habitantes y las divisiones administrativas municipales son Beveren, Dekene, Roeselare y Rumbeke.



El hermanamiento entre Roeselare y Dogbo es todavía muy joven. Bajo la asistencia de Ace Europe y con la aportación del consejo norte sur municipal hace cinco años Roeselare empezó a buscar una ciudad asociada en el sur. La candidatura se anunció entre otros medios a través de embajadas y asesores norte-sur. Se inscribieron 23 candidatos. En 2009 la comisión externa seleccionó Dogbo. En la primavera de 2010 se organizó una primera misión de identificación de Roeselare a Dogbo, seguida por una contravisita en otoño. Luego se firmó el acuerdo de hermanamiento.

Roeselare no es la única ciudad europea con un hermanamiento con Dogbo. También Ridderkerk en Países Bajos y Kleve en Alemania trabajan juntos con la ciudad de Benín. Los tres socios europeos mantienen contactos mutuos e intentan sintonizar sus proyectos.

El apoyo de Ridderkerk posibilitó un rápido comienzo del hermanamiento

El hecho de que Dogbo y Ridderkerk llevan trabajando juntos ya desde el año 2003 provocó inicialmente sentimientos encontrados en Roeselare. ¿Realmente hacía falta establecer un hermanamiento con esa misma ciudad? ¿No sería mejor optar por otra ciudad? ‘Tuvimos dudas,’ admite la funcionaria norte-sur Delphine Lerouge. ‘Finalmente una comisión externa deshizo el nudo gordiano a favor de Dogbo. También nuestro consejo norte-sur tenía un voto en dicho proceso de toma de decisión. Después de todo, la elección de Dogbo resulta muy buena. Recibimos mucha información de Ridderkerk. Sobre todo el asesor de la Asociación de Municipios Holandeses que realiza el seguimiento del hermanamiento nos puso al corriente de todo. Nos presentó a mucha gente en Dogbo y también participó en nuestra misión de identificación. La ayuda desde Países Bajos posibilitó un arranque muy rápido para lanzar enseguida el hermanamiento. Sabíamos en qué debíamos fijarnos, qué facetas de la cultura local había que tener en cuenta.’

¿En qué temas se ha venido enfocando los últimos años?

‘Preguntamos a Dogbo en qué ámbitos podíamos desempeñar un papel signifi-

cante. Empezamos reflexionando sobre archivar y finalmente llegamos a la simplificación de los procesos administrativos. Concretamente esto se produjo dentro del servicio del registro civil, particularmente el registro de nacimientos. Muchos padres no declaran el nacimiento de sus hijos, por lo que oficialmente no existen. Esto significa que no pueden hacer efectivos derechos, obtener títulos o un permiso de conducir, etc. En Dogbo ya se había iniciado la digitalización, nosotros dimos un empujoncito adicional. El coordinador de gestión de calidad integral que en Roeselare se dedica entre otras cosas a describir procedimientos y procesos, diseñó todo el procedimiento de registro de nacimiento en Dogbo e identificó los puntos difíciles. Éste es el punto de partida. Si hay una misión de intercambio, cada vez volvemos a emplear dicha descripción de proceso para comprobar qué es lo que ya se ha mejorado y cuáles son los puntos de trabajo. Al elaborar dicho procedimiento para el registro de nacimientos, nos dimos cuenta de que uno de los principales problemas es la sensibilización de la población, a los padres hay que convencerlos de la importancia del registro. Por consiguiente dedicamos gran parte de nuestros esfuerzos a ello. Eso se hizo a



través del método del “cinéma numérique ambulante”, una organización que opera en varios países africanos. Se pone en camino con un cine móvil y pone videos de sensibilización, entre otros temas sobre el registro de nacimientos. Hicimos que también viniera a Dogbo y financiamos parte de ello. En 2012 el cine visitó doce pueblos, en 2013 siguen los demás. Después de poner la película siempre sigue un debate entre la población, la gente del “cinéma numérique ambulante” u los políticos locales. Así se identifican los puntos difíciles con los que se queda luego el funcionario del registro civil. Se trata de un proyecto muy exitoso. Por lo demás, Dogbo contrató a becarios adicionales que día tras día identifican los nacimientos en los pueblos y los hospitales. Vigilan el registro efectivo de los neonatos. También en los hospitales los padres no siempre reciben la información correcta, lo cual ha llevado a crear una formación para el personal hospitalario.’

¿El trabajo sobre el registro de nacimientos guarda relación con algún proyecto de Ridderkerk?

‘Al elegir el tema deliberamos con Ridderkerk. En los primeros años de su cooperación con Dogbo, el municipio holandés apostó sobre todo por la ampliación del catastro y a tal fin formó a un funcionario de Benín. Vimos posibilidades de establecer un vínculo con el registro de nacimientos

desde el catastro. Sin embargo tuvimos que rebajar esa ambición. La crisis económica y los recortes en los Países Bajos forzaron los hermanamientos en otra dirección. Desde arriba se impuso un número limitado de temas, como la salud, la seguridad alimentaria o el agua. El registro civil o el catastro ya no pertenecen a esta serie de temas. Actualmente Ridderkerk está finalizando el proyecto del catastro. Todavía hay que esperar a ver cuál es la dirección que se seguirá después.’

¿Qué supone la cooperación entre Dogbo y Kleve en Alemania?

‘Dicha cooperación se estableció más o menos al mismo tiempo que nuestro hermanamiento, aunque Kleve no ha decidido todavía acerca de qué temas cooperará con Dogbo. Ya se produjeron algunas misiones de ida y vuelta, pero la cooperación en cuanto a los contenidos todavía debe iniciarse. La comunicación entre ambas ciudades fluye con bastante más dificultad que en nuestro caso, dado que obviamente nosotros podemos hablarnos y escribirnos correos electrónicos en francés.’

¿Existe alguna cooperación entre Ridderkerk, Kleve y Roeselare? ¿Se delibera con frecuencia?

‘En 2010 se organizó una conferencia de mesa redonda de las cuatro ciudades durante dos días en La Haya, así que también



con Dogbo, a iniciativa de la Asociación de Municipios Holandeses. Ahí pudimos comparar las visiones sobre el hermanamiento mutuamente. Decidimos acerca de qué temas trabajaríamos. Dogbo propuso cinco posibles temas: economía local, energía solar, cooperación entre escuelas profesionales, la creación de una escuela de élite, residuos y gestión de residuos.

Kleve tiene una universidad que trabaja con el tema de la energía solar, igual es un tema para esta ciudad. Nosotros queremos centrarnos en el futuro en la economía local y el mercado. Dogbo tiene un gran mercado cada cinco días en el que participan unos 2000 tenderos. Supone una fuente de ingresos muy importante para el municipio y viene con muchos aspectos parciales: la infraestructura, la gestión del mercado, el control de residuos. Queremos profundizarnos en ese tema. El mercado y la economía local también resultan muy importantes para Roeselare. Pero como ya hemos dicho, Kleve no ha arrancado todavía del todo y en los Países Bajos la situación lleva dos años con poca claridad. Ahora el hermanamiento ahí se dirigirá mucho desde arriba, pero temas como la salud o la seguridad alimentaria sí que guardan algunas relaciones con el mercado y la economía local. Por eso resultaría útil repetir la conferencia de hace tres años y avivar la llama de la cooperación con Ridderkerk y Kleve. Por ahora dicha cooperación se limita a mantener el

contacto e informarnos mutuamente sobre los proyectos abiertos, los planes para el futuro y las próximas misiones de ida y vuelta. Además nosotros también tenemos una buena relación con las ciudades y municipios valones con un hermanamiento. Ellos trabajan todos con los mismos temas, incluido el registro civil. Mediante dichos contactos conocimos el "cinéma numérique ambulant". Virton ya había tenido una experiencia muy positiva con este concepto en su ciudad hermanada Tchaourou. Hace poco también acudimos a los días de planificación de los municipios valones. Los contactos entre socios en el norte pueden resultar por lo tanto muy útiles. En Flandes también Zoersel coopera con una ciudad de Benín, Merelbeke y Hoogstraten emprenderán este año una misión de identificación. Sería bueno juntarnos los cuatro.'

La economía local y el mercado serán las futuras prioridades del hermanamiento. ¿Hay más temas en la mesa?

'El proyecto del registro de nacimientos solamente supone una parte del tema mucho más amplio de "la simplificación de los procesos administrativos dentro de la ciudad". La idea es que también otros servicios, como pueden ser el servicio de planificación territorial, se miren con lupa, se describan los procesos y procedimientos con la intención de simplificarlos y en su caso



digitalizarlos. Además también exploramos el tema del intercambio escolar. Existe una demanda de intercambio cultural, pero todavía no sabemos qué contenidos le daremos a dicho tema. Muy importante para los seis próximos años es la creación

de una base social para el hermanamiento, aquí y en Dogbo. La cooperación no debe limitarse a un círculo pequeño, sino que debemos implicar al mayor número de personas, grupos y organizaciones posible.'

Y más sobre el hermanamiento Roeselare-Dogbo

- ↘ **Consejo norte-sur.** El ayuntamiento dejó claro que el hermanamiento no iría en detrimento de las actividades del consejo norte-sur. Dicho consejo ha sido implicado en el hermanamiento desde un principio. Delphine Lerouge: 'El consejo norte-sur contaba con un voto en la elección del socio. Podía postular ciudades candidatas, por ejemplo a través del cuarto pilar en Roeselare. El consejo también podía participar en la decisión sobre con quién Roeselare finalmente iba a subirse al carro. Su voto pesaba más que el de las personas del jurado externo. El presidente del consejo norte-sur también participó en las tres misiones a Dogbo.'
- ↘ **Idioma.** Una buena comunicación es muy importante para cualquier hermanamiento. Delphine Lerouge: 'Dado que no hablo español, un socio suramericano no era una opción indicada. Benín es una excolonia francesa, lo cual facilita mucho una comunicación fluida por lo que pudimos arrancar inmediatamente. Kleve, que se unió en el mismo momento, todavía tiene un largo camino que recorrer, entre otros motivos debido al problema lingüístico. Solamente hay una persona que habla francés y alemán de forma fluida y que puede hacer de enlace entre ambas ciudades.'
- ↘ **Plan político.** Dogbo involucra a sus habitantes en la elaboración del plan político local. El plan se divide en diferentes sectores y por cada sector se reúne a diferentes socios para detallarlo. En dichos órganos los habitantes, la sociedad civil, los diferentes sectores profesionales asumen un papel importante. Se trata de un modelo interesante del que también Roeselare puede aprender algo todavía.



Más información:
Delphin Lerouge, dlrouge@roeselare.be

PRODUCCIÓN Y REDACCIÓN

Betty De Wachter,
Bert Janssens,
Bart Van Moerkerke
Equipo Internacional

FOTOGRAFÍA

Roeselare

Asociación de Ciudades y
Municipios Flamencos (Vereni-
ging van Vlaamse Steden en
Gemeenten vzw),
Paviljoenstraat 9
1030 Bruselas
T +32 2 211 55 00
F +32 2 211 56 00
internationaal@vvsg.be
www.vvsg.be

Con el apoyo del
gobierno flamenco

Met steun van de
Vlaamse overheid



Con el apoyo de
LA COOPERACIÓN BELGA
AL DESARROLLO

